

# Elecciones y *fact-checking* en Portugal: el caso de las legislativas de 2019 y 2022

## Elections and fact-checking in Portugal: the case of the 2019 and 2022 legislative elections

João-Pedro Baptista; Pedro Jerónimo; Valeriano Piñeiro-Naval; Anabela Gradim

**Note:** This article can be read in its English original version on:  
<https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/87041>

Cómo citar este artículo.

Este artículo es una traducción. Por favor cite el original inglés:

**Baptista, João-Pedro; Jerónimo, Pedro; Piñeiro-Naval, Valeriano; Gradim, Anabela** (2022). "Elections and fact-checking in Portugal: the case of the 2019 and 2022 legislative elections". *Profesional de la información*, v. 31, n. 6, e310611.

<https://doi.org/10.3145/epi.2022.nov.11>

Artículo recibido el 05-07-2022  
Aceptación definitiva: 20-09-2022



**João-Pedro Baptista** ✉

<https://orcid.org/0000-0002-3684-1923>

Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro  
Labcom - Comunicação e Artes  
Dpto de Letras, Artes e Comunicação  
5000-801 Vila Real, Portugal  
[joao.pedro.baptista@ubi.pt](mailto:joao.pedro.baptista@ubi.pt)



**Pedro Jerónimo**

<https://orcid.org/0000-0003-1900-5031>

Universidade de Beira Interior  
Departamento de Comunicação e Artes  
R. Marquês de Ávila e Bolama  
6201-001 Covilhã (Castelo Branco), Portugal  
[pj@ubi.pt](mailto:pj@ubi.pt)



**Valeriano Piñeiro-Naval**

<https://orcid.org/0000-0001-9521-3364>

Universidad de Salamanca  
Facultad de Ciencias Sociales  
Campus Miguel de Unamuno. Edificio FES  
Av. Francisco Tomás y Valiente, s/n  
37007 Salamanca, España  
[vale.naval@usal.es](mailto:vale.naval@usal.es)



**Anabela Gradim**

<https://orcid.org/0000-0001-6968-1957>

Universidade de Beira Interior  
Departamento de Comunicação e Artes  
R. Marquês de Ávila e Bolama  
6201-001 Covilhã (Castelo Branco), Portugal  
[anabela.gradim@labcom.ubi.pt](mailto:anabela.gradim@labcom.ubi.pt)

### Resumen

El *fact-checking* es un género periodístico relativamente reciente en Portugal, que ha estado creciendo en los últimos años, alternativamente visto como un movimiento de reforma del periodismo, o criticado como ineficiente e idealista. Nuestro estudio es un análisis comparativo de la producción de los *fact-checkers* portugueses *Observador* y *Polígrafo* en las elecciones de 2019-2022 en Portugal, para determinar si su cobertura tiene sesgos políticos. Realizando un análisis de contenido cuantitativo de todos los artículos de verificación de hechos sobre política nacional (n = 265) publicados durante la campaña para las elecciones parlamentarias, nuestros resultados muestran que la actividad de verificación de hechos ha aumentado en las últimas elecciones. Estos datos pueden indicar que las agencias de verificación de hechos han aumentado su capacidad y recursos, pero también pueden sugerir una mayor presencia de subjetividad y engaño en el discurso político portugués. El enfoque de los verificadores de hechos portugueses son las declaraciones producidas durante los debates políticos (70%), mientras que la verificación de las redes sociales no se tiene en cuenta. Nuestro hallazgo más significativo es la falta de evidencia de sesgo partidista o político en la selección de las declaraciones evaluadas. Ambos verificadores de hechos no muestran una tendencia a verificar declaraciones más o menos anti o pro-gubernamentales y/o declaraciones ideológicamente favorables a la izquierda o la derecha. Por lo tanto, nuestros hallazgos confirman el alto nivel de profesionalismo e imparcialidad de los verificadores de hechos portugueses que otros estudios han evidenciado, lo que demuestra que el escepticismo de los ciudadanos portugueses hacia la práctica no tiene fundamento.

## Palabras clave

*Fact-checking*; Verificación; Desinformación; Sesgo político; Partidismo; Izquierda; Derecha; Medios digitales; *Observador*; *Polígrafo*; Elecciones; Portugal.

## Abstract

Fact-checking is a relatively recent journalistic genre in Portugal that has been growing in recent years, alternately viewed as a journalism reform movement or criticized as inefficient and idealistic. Our study is a comparative analysis of the output of the Portuguese fact-checkers *Observador* and *Polígrafo* in the 2019–2022 elections to determine whether their coverage is politically biased. Performing a quantitative content analysis of all fact-checking articles on national politics ( $n = 265$ ) published during the campaign for the parliamentary elections, our results show that fact-checking activity has increased in the last elections. These data may indicate that fact-checking agencies have increased their capacity and resources, but may also suggest a greater presence of subjectivity and deception in Portuguese political discourse. The focus of Portuguese fact-checkers is statements produced during political debates (70%), while social media verification is disregarded. Our most significant finding is the lack of evidence of partisan or political bias in the selection of the assessed statements. Both fact-checkers do not show a tendency to check statements that are more or less anti- or pro-government and/or statements that are ideologically favorable to the left wing or the right wing. Therefore, our findings confirm the high level of professionalism and impartiality of Portuguese fact-checkers evidenced in other studies, and demonstrate that the Portuguese citizen's skepticism toward the practice has no foundation.

## Keywords

Fact-checking; Disinformation; Political bias; Partisanship; Left-wing; Right-wing; Digital media; *Observador*; *Polígrafo*; Elections; Portugal.

### Financiación

Este artículo es parte de *MediaTrust.Lab - Local Media Lab for Civic Trust and Literacy*, un proyecto financiado por la *Fundación para la Ciencia y la Tecnología* (PTDC/COM-JOR/3866/2020), Portugal.

## 1. Introducción

La difusión de la desinformación continúa siendo un problema con graves consecuencias para las sociedades. Periodistas y académicos han expresado su preocupación por la amenaza que representa la desinformación para la democracia (McKay; Tenove, 2020; Tenove, 2020), lo que contribuye a la desconfianza en los medios y las instituciones públicas (Bennett; Livingston, 2018) y aumenta la polarización política (Spohr, 2017).

La escala del problema ha llevado a varios gobiernos a tomar medidas. En 2018, la *Comisión Europea* creó un grupo de expertos en *fake news* y desinformación y, en 2020, se creó el *Observatorio Europeo de Medios Digitales (EDMO)*, que reúne a académicos y profesionales de los medios para comprender y analizar la desinformación. En Portugal, el *Gobierno* también anunció un *Plan Nacional* para combatir las *fake news* y los ciberataques (DN/Lusa, 2019) y el *Parlamento portugués* aprobó la adopción de medidas del *Plan de Acción Europeo* contra la desinformación. De hecho, la desinformación política es una realidad en Portugal, con especial foco en *Facebook* (Baptista; Gradim, 2022; Cardoso et al., 2019a; 2019b; Pena, 2019; ERC, 2019). Cardoso et al. (2019b) monitorearon, durante las elecciones legislativas de 2019, la actividad de 47 webs de desinformación política en *Facebook*, que utilizan alrededor de 39 grupos políticos o comunidades cerradas para compartir mensajes falsos y manipuladores. Estas webs de desinformación son seguidas por miles de usuarios. Baptista y Gradim (2022) compararon la actividad de algunas de estas webs con los perfiles de periódicos nacionales en *Facebook* durante la campaña electoral y encontraron que las noticias falsas tienden a compartirse más que las noticias reales. Sin embargo, las *fake news*, provenientes de estas webs de desinformación, no obtuvieron mayor engagement que las noticias reales. A diferencia de otros países (ver Humprecht, 2020) como Alemania o Reino Unido, la narrativa de desinformación en Portugal no busca, por ej., reducir la cultura islámica a fundamentalismos estereotipados. En Portugal, el discurso de la desinformación política es esencialmente contra la clase política y la corrupción, asumiendo una retórica populista y antisistema (Cardoso et al., 2019b; Baptista; Gradim, 2022). Las *fake news* también asumen un lenguaje informal y ofensivo (Pena, 2019). Con la pandemia de la Covid-19 aparecieron en *Facebook* varios grupos dedicados a cubrir el tema, que acabaron fomentando la difusión de contenidos falsos y engañosos sobre la enfermedad (Cardoso et al., 2020). Además de *Facebook*, el mismo informe de Obercom señala que *WhatsApp* se ha convertido en una red social por la que se difunden contenidos falsos sobre la enfermedad, especialmente en formato de audio (Cardoso et al., 2020).

Pese a todo, los periodistas –“los guardianes de la verdad durante los últimos 50 años” (Ladd, 2012)– se han visto muy afectados por la desinformación, no solo por la forma en que amenaza su modelo de negocio digital (Baptista; Gradim, 2021), sino también por cómo denigra la reputación de su profesión. Esto ha llevado a una baja confianza en los medios en la mayoría de los países occidentales (Newman et al., 2021) y a un gran escepticismo con respecto al rigor del periodismo, especialmente en relación con la verificación de hechos (Baptista et al., 2022, en prensa). Por tanto, no es de extrañar que, en los últimos años, el número de organizaciones de verificación de hechos haya aumentado exponencialmente, especialmente en Europa (Brandtzaeg; Følstad, 2017; Graves; Cherubini, 2016; Stencel, 2019).

Con el surgimiento de agencias de verificación de hechos en todo el mundo, debido a la necesidad de restaurar la confianza en la verdad, corregir percepciones erróneas y promover una democracia saludable, también ha aumentado la verificación de hechos de las declaraciones realizadas por los candidatos políticos durante las elecciones. **Wintersieck y Fridkin** (2016) encuestaron todos los verificadores de hechos entre 2003 y 2012, durante las elecciones (EUA), y encontraron que alrededor del 20% del total se centró en declaraciones que los políticos habían hecho en debates electorales. La verificación de hechos ha jugado un papel cada vez más importante durante las elecciones, ya que puede contribuir a un mayor conocimiento y percepción de los asuntos políticos por parte de los votantes (**Gottfried et al.**, 2013; **Nyhan; Reifler**, 2015a). Varios estudios también han demostrado que la verificación de hechos puede influir en la confianza de los votantes en los candidatos políticos, lo que puede afectar sus decisiones electorales (**Barker; Joesten-Martin; Nalder**, 2022; **Cobb; Nyhan; Reifler**, 2013; **Nyhan; Reifler**, 2015b; **Wintersieck**, 2017). Por lo tanto, si los verificadores de hechos tienen un sesgo político en sus verificaciones, es posible que no estén cumpliendo con una de sus misiones principales, ya que la cobertura imparcial de las campañas electorales es fundamental para la democracia.

Hasta ahora, pocos estudios se han centrado en analizar el sesgo político en la cobertura de las agencias de verificación de hechos, aunque es un tema explorado en relación con los medios tradicionales (**Hassell; Holbein; Miles**, 2020; **Jost; Koehler**, 2021). Sin embargo, los investigadores están cada vez más interesados en comprobar sus propios *fact-checkers* (**Amazeen**, 2016; **Lim**, 2018; **Louis-Sidois**, 2022).

El objetivo principal de este estudio es comprender si las agencias de verificación de hechos portuguesas revelan algún tipo de sesgo político durante la cobertura de las elecciones nacionales. Ante el aumento del escepticismo y la desconfianza hacia los medios en los últimos años, particularmente ante las prácticas de los *fact-checkers*, es de vital importancia analizar la posible existencia de sesgos políticos e ideológicos en las agencias de *fact-checking*. Un estudio reciente de **Baptista et al.** (2022) advirtió que el 50% de los portugueses encuestados se mostró escéptico sobre la imparcialidad y el rigor político de los verificadores de datos.

En resumen, nuestro estudio analiza la cobertura de las dos agencias portuguesas de verificación de hechos, *Polígrafo* y *Observador*, en dos elecciones gubernamentales: las legislativas de 2019 y 2022. Centramos el análisis en artículos publicados durante este período, observando cómo los verificadores de hechos varían en relación con la selección y evaluación de contenidos políticos verificados. Más específicamente, consideramos la orientación político-partidaria e ideológica de cada publicación y pretendemos identificar los temas, partidos y candidatos políticos más verificados y las posibles correlaciones entre los dos *fact-checkers*.

## 2. *Fact-checking*: una práctica reciente en Portugal

El *fact-checking*, como práctica periodística, ha existido siempre, aunque era un proceso puramente interno y previo a la publicación. En efecto, buscar la verdad a través del rigor y la imparcialidad son prácticas inherentes al periodismo (**Schudson**, 2001; **Tuchman**, 1972). **Canavilhas y Ferrari** (2018) califican el éxito del *fact-checking* como el “retorno del periodismo a sus orígenes”. Sin embargo, podemos considerar que los precursores del *fact-checking* son la vigilancia de anuncios políticos (*ad watch*) que estuvo en boga durante la década de 1990 en Estados Unidos (**Frantzich**, 2002; **Glowaki; Jonhson; Kranenburg**, 2004). En el mismo país, el *fact-checking* se ha convertido en una práctica recurrente desde la década de 2000, con el surgimiento de las primeras organizaciones (**Graves; Nyhan; Reifler**, 2016). Así, el movimiento periodístico que se suponía crucial para la reforma del periodismo y siendo en sí mismo una “institución democrática” (**Graves; Cherubini**, 2016) ha crecido, en las últimas dos décadas, a un nivel sin precedentes. Con la creciente amenaza de la desinformación, este movimiento periodístico adquirió mayor relevancia y pasó a integrar las prácticas de los medios establecidos y a operar, en otros casos, de manera independiente y exclusiva (**Humprecht**, 2020). En 2021, *Duke Reporter’s Lab* identificó 341 proyectos de verificación de hechos activos, que representan 51 más que el año anterior y es una actividad que se ha extendido a 102 países.

Este nuevo estilo de reportaje utiliza principios profesionales básicos del periodismo, a saber, el tratamiento imparcial y no partidista de la información (**Graves**, 2013). Por estas razones, **Singer** (2018) considera el *fact-checking* simplemente como “buen periodismo”. Sin embargo, el *fact-checking* está más asociado al método científico, buscando exponer la verdad a partir de evidencia fáctica y no mediante la búsqueda de consenso o la exposición de diferentes puntos de vista (**Coddington; Molyneux; Lawrence**, 2014). De hecho, el tratamiento científico del contenido de los *fact-checkers*, a través del análisis de la evidencia, el uso de métodos y la selección de diversas fuentes, es lo que hace viable y confiable este género periodístico (**Amazeen**, 2015; 2016). Junto al periodismo convencional, el *fact-checking* parece reforzar el rol de vigilancia de los asuntos de interés público y político. En 2015, la *American Press Association* consideró que

“los verificadores de hechos y las organizaciones de verificación de hechos tienen como objetivo aumentar el conocimiento volviendo a informar e investigando los supuestos hechos en declaraciones publicadas/grabadas hechas por políticos y cualquier persona cuyas palabras impacten en la vida y el sustento de otros” (**Elizabeth**, 2014).

El mismo informe señala que

“los *fact checkers* investigan hechos verificables, y su trabajo está libre de partidismo, defensa y retórica” (**Elizabeth**, 2014).

Como un protocolo científico, las agencias de verificación de hechos han formalizado e institucionalizado sus métodos a través de un código de principios propuesto por la *Red Internacional de Verificación de Datos*. Siguiendo el código, los verificadores se comprometen a evaluar la veracidad de las declaraciones de interés público y político de manera imparcial, justa, transparente, con correcciones abiertas y honestas.

La verificación de hechos ha jugado un papel cada vez más importante durante las elecciones, ya que contribuir a un mayor conocimiento y percepción de los asuntos políticos por parte de los votantes

En Portugal, la práctica del *fact-checking* es relativamente reciente. El primer *fact-checker* portugués apareció en 2015 por iniciativa del periódico digital *Observador*, que dedicó una sección exclusiva al *fact-checking*. El periódico fue creado en 2014, tiene una línea editorial transversal e imparcial. En un texto publicado en 2017, el director ejecutivo, Mário Pinheiro, dijo que el objetivo de la sección de “verificación de hechos” es “aumentar el escrutinio de los diversos poderes” (Pinheiro, 2017). En el mismo artículo, se puede leer que el

“*Observador* decide hacer un *fact-check* cada vez que alguien hace una declaración que genera dudas en el espacio público”,

destacando que el *fact-checker*

“no entra en la investigación periodística con una idea cerrada de cuáles serán las conclusiones” (Pinheiro, 2017).

En 2018 apareció el primer *fact-checker* que opera de forma independiente con dedicación exclusiva. *Polígrafo* refuerza el nuevo movimiento periodístico en auge en Portugal. Presentado durante el *Web Submit*, *Polígrafo* se asume como “un proyecto periodístico online cuyo principal objetivo es encontrar la verdad –y no la mentira– en el espacio público”<sup>1</sup>.

El *Instituto Poynter* considera a *Polígrafo* un caso de éxito por la forma en que se popularizó en la sociedad portuguesa y también por la influencia que logró alcanzar entre los políticos portugueses, quienes incluso contactan con la redacción para reconocer sus errores (Tardáguila, 2019). Además, este *fact-checker* fue distinguido con 11 premios en dos años<sup>2</sup>.

La actividad de *Polígrafo* y *Observador* se volvió más familiar debido a las alianzas que ambos crearon con los principales canales de televisión portugueses:

- en alianza con el canal *SIC*, *Polígrafo* creó el *Polígrafo SIC*, un programa de televisión que aumenta el número de transmisiones durante los períodos electorales;
- *Observador*, junto con el canal *TVI*, crearon el programa de televisión (que ya terminó) *A hora da verdade* (*La hora de la verdad*).

Además de estos dos *fact-checkers*, el diario *Público* también dedica una sección al *fact-checking* titulada *Prova dos factos* (*Prueba de los hechos*).

<https://www.publico.pt/prova-dos-factos>

Otros medios portugueses se han unido para luchar contra la desinformación. La agencia de noticias *Lusa* creó recientemente una plataforma (*Fighting fake news. Una cuestión democrática*) que tiene como objetivo agrupar informaciones y crear recursos informáticos y tecnológicos para apoyar a profesionales y ciudadanos en el combate a la desinformación. Finalmente, también en 2019, *Diário de Notícias* se unió al *MediaLab* del *Instituto Universitário de Lisboa* para “monitorear la propaganda y la desinformación en las redes sociales”.

### 3. Sesgo político percibido en los medios

Al igual que los medios convencionales, el *fact-checking* ha sido objeto de diversas críticas y acusaciones. Este género emergente ha sido acusado de ser partidista en el proceso de selección y durante la verificación de las declaraciones de los políticos (Krugman, 2011; Stencel, 2019). Otras críticas están relacionadas con la misión –para algunos “utópica”– de los *fact-checkers* en la verificación de los “hechos políticos”. Uscinski y Butler (2013) criticaron la práctica del *fact-checking* en relación con el discurso político, por su controversia, subjetividad y complejidad. Para estos autores, los hechos en política siempre pueden ser cuestionados y sujetos a diferentes interpretaciones.

Las dudas que generan los hechos políticos son legítimas. Por estas razones, varios autores reconocen que verificar debates o declaraciones políticas es una tarea muy difícil. La opinión, el razonamiento motivado y el partidismo influyen en la interpretación de la información. De hecho, estos han sido los principales problemas asociados a la creencia y la difusión de la desinformación (Baptista et al., 2021a; 2021b). Aunque la audiencia acepta y reconoce el *fact-checking* como una práctica positiva e importante (Nyhan; Reifler, 2015a), parte de la audiencia sigue seleccionando y compartiendo artículos de *fact-checking* que benefician a su candidato o partido político (Shin; Thorson, 2017). Desde hace tiempo se sabe que los periodistas pueden verse afectados por sesgos políticos durante sus rutinas profesionales y en sus estrategias de interpretación (Tuchman, 1972). Uscinski y Butler (2013) critican el método de selección de verificadores de hechos por estas razones, incluso considerando que el sesgo político puede ser inconsciente, el sesgo puede estar causado por problemas de muestreo. Sin embargo, Amazeen (2015) no está de acuerdo con la posición de Uscinski y Butler (2013), y afirma que

“es precisamente porque los hechos son complejos y, a menudo, no son evidentes por sí mismos que más *fact-checking*, en lugar de menos, es necesario” (Amazeen, 2015, p. 3).



La autora refuerza el papel crucial que tienen los *fact-checkers* en la corrección de errores, destacando que es importante distinguir entre hechos y opiniones. Los verificadores de hechos deben centrarse en hechos verificables.

En otro estudio, Amazeen mostró que existe un alto nivel de acuerdo en las evaluaciones de las declaraciones de política realizadas por los verificadores de hechos. Sin embargo, son los anuncios políticos más agresivos los que atraen más la atención de las agencias de verificación de hechos (Amazeen, 2016). Este problema no es exclusivo del *fact-checking*, sino de todos los medios porque presta demasiada atención a la negatividad.

Centrándonos en Portugal, el sistema mediático portugués ha evolucionado mucho en los últimos años, lo que motivó a Hallin y Mancini (2017) a rectificar, después de una década, su posición en relación con el caso portugués. En 2004, los autores integraron el sistema mediático portugués en el modelo *Pluralista polarizado*, que corresponde a una cultura periodística débil, con alto paralelismo político y una gran dependencia del Estado (Hallin; Mancini, 2004). Esta etiqueta ha sido cuestionada a lo largo de los años por varios académicos que creían que estas características no definían el sistema portugués (Álvares; Damásio, 2013; Brüggemann *et al.*, 2014; Fishman, 2011; Santana-Pereira, 2016).

Los medios portugueses destacan por su imparcialidad ideológica, partidista y profesional (Álvares; Damásio, 2013; Fishman, 2011; Santana-Pereira, 2016). Además, las identidades partidarias de los periodistas portugueses se encuentran entre las menos percibidas por la audiencia (Popescu *et al.*, 2011). Recientemente, Hallin y Mancini (2017) revisaron su posición y consideraron que el sistema de medios portugués era más liberal, confirmando que el nivel de paralelismo político había disminuido significativamente. El nivel de profesionalidad de los periodistas y la reducida dependencia política es lo que distingue a los medios portugueses de otros países del Sur de Europa (Santana-Pereira, 2016).

A lo largo de los años, los medios portugueses también han sido una excepción por la poca atención que han dedicado al populismo político (Caeiro, 2019; Salgado, 2019; Salgado; Zúquete, 2016). El discurso y las actitudes populistas aparecieron en los medios de forma despectiva y peyorativa (Salgado; Zúquete, 2016).

En las elecciones nacionales de 2019, un diputado de la derecha radical populista fue elegido por primera vez para el *Parlamento* y los medios comenzaron a dedicar una amplia atención a un solo diputado, el presidente de *Chega* (Caeiro, 2020; Palma *et al.*, 2021), un partido de derecha radical populista (Marchi, 2019; 2020; Mendes; Dennison, 2020). André Ventura logró ganar una fuerte atención mediática y se convirtió en una presencia habitual en las columnas y portadas de los periódicos (Palma *et al.*, 2021). Por otro lado, Graça (2017) encontró que son los partidos mayoritarios los que merecen más atención mediática, aunque el tono informativo no les favorezca. El autor también observó un aumento en la politización de los medios de comunicación en general. Popescu *et al.* (2011) notaron que el sesgo partidista parece más notorio en la televisión que en la prensa. De hecho, en términos de televisión, a lo largo de los años, ha habido una fuerte influencia de la representación parlamentaria en la distribución de los comentaristas políticos en la televisión portuguesa, con una mayoría de miembros del *Partido Socialdemócrata* (PSD) y del *Partido Socialista* (PS) (Figueiras, 2018).

Finalmente, el sistema político portugués es multipartidista. Los votantes tienen representación política de varias familias ideológicas:

- Izquierda con el *Partido Socialista* (PS); el *Partido Comunista Portugués* (PCP); *Bloco de Izquierda* (BE); *Personas-Animales-Naturaleza* (PAN); *Libres* (L);
- Derecha con el *Partido Socialdemócrata* (PSD), *Iniciativa Liberal* (IL); *Centro Socialdemócrata* (CDS) y *Chega!* (CH).

#### 4. Metodos

Nuestro estudio tuvo como objetivo realizar un análisis comparativo de la cobertura de dos *fact-checkers* portugueses de las campañas electorales nacionales de 2019 y 2022. Nuestro análisis se centró en los artículos publicados por *Observador* y *Polígrafo*. Ambos forman parte de la lista 101 y de la *International Fact-Checking Network* (IFCN).

<https://en.unesco.org/node/296054>

<https://ifcncodeofprinciples.poynter.org/signatories>

Además, *Observador* y *Polígrafo* se comprometen a evaluar las declaraciones de personajes públicos y políticos en general, lo que justifica nuestra elección. En la web de *Polígrafo* se lee que la cobertura de los *fact-checkers* recae sobre “una amplia gama de personalidades cuyas intervenciones tienen relevancia pública”, a saber, políticos, comentaristas e influencers.

<https://poligrafo.sapo.pt/institucional/artigos/o-nosso-metodo>

El *Observador* publicó un artículo, en vísperas de las elecciones nacionales, afirmando que la sección de verificación de hechos “servirá para analizar las controversias de la campaña electoral”, destacando que “siempre que los partidos estén en conflicto sobre un tema importante, miraremos el tema y diremos quién tiene más razón” (*Observador*, 2015).

El objetivo principal de este estudio es comprender si las agencias de verificación de hechos portuguesas revelan algún tipo de sesgo político durante la cobertura de las elecciones nacionales

Se realizó un análisis de contenido, sistemático, objetivo y cuantitativo (Igartua, 2006; Neuendorf, 2017; Piñeiro-Naval, 2020; Piñeiro-Naval; Morais; Baptista, 2021), lo que también se ha aplicado para analizar la cobertura mediática de los *fact-checkers* (Dimitrova; Nelson, 2018; Farnsworth; Lichter, 2019; Kim *et al.*, 2022; Marietta; Barker; Bowser, 2016). Nuestro análisis se centra en las publicaciones de artículos de *Polígrafo* y *Observador* durante dos períodos de campaña electoral nacional. La selección de la muestra comprende todos los artículos de verificación de hechos sobre política nacional ( $n = 265$ ) publicados en 2019 (entre el 1 de septiembre y el 4 de octubre) y en 2022 (entre el 1 y el 28 de enero). Durante los dos períodos de recolección, seleccionamos un total de 182 artículos del *Polígrafo* y 83 del *Observador*.

#### 4.1. Codificación

Para responder a las preguntas de investigación, se creó un libro de códigos para ser aplicado a cada unidad de análisis. Los codificadores analizaron cada artículo de verificación de hechos, teniendo en cuenta que la declaración se verifica a través de:

- 1) la figura que hizo o compartió la declaración ( $\alpha_k = .75$ );
- 2) afiliación partidaria ( $\alpha_k = .79$ );
- 3) tema o cuestión en discusión ( $\alpha_k = .66$ );
- 4) contexto/formato en el que se hizo la declaración ( $\alpha_k = .75$ );
- 5) orientación política de la declaración (pro-vs. antigobierno) ( $\alpha_k = .76$ );
- 6) posición ideológica (izquierda vs. derecha) que es favorecida ( $\alpha_k = .58$ ); y
- 7) clasificación que le atribuyen los *fact-checkers* ( $\alpha_k = .99$ ).

Dado que los verificadores de datos utilizan diferentes escalas de veracidad en sus calificaciones, las escalas se estandarizaron del 1 al 6<sup>3</sup>.

La codificación de la muestra se llevó a cabo entre el 10 de febrero y el 10 de marzo de 2022 por dos codificadores que codificaron los mismos 265 artículos de verificación de hechos. Para calcular la confiabilidad del proceso, se seleccionó aleatoriamente una submuestra de  $n = 50$  casos (~19% del total) analizados por los dos codificadores del estudio simultáneamente. A partir de ahí, fue posible calcular el parámetro alfa de Krippendorff (Hayes; Krippendorff, 2007; Krippendorff, 2011) para cada una de las 7 variables, alcanzando un promedio satisfactorio:  $\alpha_k = .75$ .

## 5. Resultados

En términos descriptivos, se encontró que se publicaron más artículos de verificación de hechos durante las elecciones de 2022 ( $n = 179$ ) que en 2019 ( $n = 86$ ). Ambos *fact-checkers* aumentaron el número de publicaciones en 2022. En ambos años, el *Polígrafo* publicó más artículos que el *Observador* (tabla 1).

Analizando la tabla 2, observamos que ambos *fact-checkers* dedican prácticamente la misma atención a declaraciones realizadas por los mismos políticos y usuarios de distintas redes sociales. En general, no hay una tendencia significativa [ $\chi^2(11, n = 214) = 12.799, p = 0.30; v = 0.245$ ].

Descubrimos que António Costa, el actual primer ministro, fue la personalidad más analizada por los verificadores de hechos en ambas campañas electorales. Rui Rio, líder de la oposición, fue el segundo más verificado (19.2%). Es importante destacar que las declaraciones de António Costa merecieron, significativamente, más atención del *Observador* (36%) que del *Polígrafo* (23%). También se destaca el porcentaje de verificaciones de las declaraciones de André Ventura por parte del *Polígrafo* (14.4%), que es significativamente superior a la cantidad de verificaciones realizadas por el *Observador* (5.3%).

Tabla 1. Frecuencia y porcentaje de publicaciones de cada *fact-checker* en cada año electoral

	<i>Polígrafo</i>		<i>Observador</i>		Total	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
2019	50	58.1	36	41.9	86	100
2022	132	73.8	47	26.2	179	100
Total	182	68.7	83	32.5	265	100

Tabla 2. Declaraciones y/o publicaciones de políticos y usuarios de redes sociales (% por columna)

Autores	Total %	Fact-checkers		Elecciones	
		<i>Polígrafo</i> %	<i>Observador</i> %	2019 %	2022 %
Usuario de Facebook	7.9	7.2	9.3	21.5 +	2.0 -
Usuario de Twitter	3.7	3.6	4.0	4.6	3.4
Página Twitter/Facebook	0.5	0.7	0	0	0.7
António Costa (PS)	27.6	23.0 -	36.0 +	33.8	24.8
Rui Rio (PSD)	19.2	18.0	21.3	23.1	17.4
André Ventura (CH)	11.2	14.4 +	5.3 -	3.1 -	14.8 +
Jerónimo Sousa (PCP)	1.4	1.4	1.3	1.5	1.3
Inês Real (PAN)	2.3	2.9	1.3	0	3.4
Cotrim Figueiredo (IL)	5.1	6.5	2.7	0 -	7.4 +
Catarina Martins (BE)	11.2	10.1	13.3	12.3	10.7
Rui Tavares (L)	4.2	5.8	1.3	0 -	6.0 +
Francisco Santos (CDS)	5.6	6.5	4.0	0 -	8.1 +
<i>n</i>	214	139	75	65	149

Nota: + valor estadísticamente superior (análisis de residuos tipificados corregidos); - valor estadísticamente inferior (análisis de residuos tipificados corregidos).

En cuanto a las elecciones (tabla 2), las diferencias son evidentes [ $\chi^2$  (11,  $n = 214$ ) = 46.195,  $p < 0.001$ ;  $v = 0.465$ ]. Es notorio que las declaraciones/posts o publicaciones de los usuarios de *Facebook* durante las elecciones de 2019 (21.5%) fueron más verificadas por los *fact-checkers* que durante las elecciones de 2022 (2%). Los líderes de los nuevos partidos con sitios parlamentarios desde 2019, fueron más controlados en las elecciones de 2022, como André Ventura (14.8%), Cotrim Figueiredo (7.4%) o Rui Tavares (6.0%).

En 2021, *Duke Reporter's Lab* identificó 341 proyectos de verificación de hechos activos, que representan 51 más que el año anterior y es una actividad que se ha extendido a 102 países

En un análisis posterior, solo consideramos las verificaciones de figuras políticas, a las que agrupamos en “líderes de izquierda” y “líderes de derecha”. Analizamos el porcentaje de verificaciones considerando el año electoral y cada *fact-checker*. Sin embargo, nuestros resultados no mostraron diferencias significativas entre grupos ni en relación con los años electorales [ $\chi^2$  (1,  $n = 188$ ) = 3.360,  $p = 0.67$ ;  $v = 0.134$ ], ni en relación con los *fact-checkers* [ $\chi^2$  (1,  $n = 188$ ) = 2.780,  $p = 0.95$ ;  $v = 0.122$ ].

En cuanto a los principales temas políticos abordados por *Polígrafo* y *Observador*, en 2019 y 2022 (tabla 3), encontramos que algunos temas resultaron con más verificaciones que otros, mostrando diferencias significativas entre actos electorales [ $\chi^2$  (15,  $n = 265$ ) = 31.857,  $p = 0.007$ ;  $v = 0,347$ ] y entre los dos *fact-checkers* [ $\chi^2$  (15,  $n = 265$ ) = 25.060,  $p = 0.002$ ;  $v = 0.364$ ].

Tabla 3. Temas cubiertos por los *fact-checkers* en las elecciones nacionales de 2019 y 2022 (% por columna)

Temas	Fact-checker			Elecciones		
	Total %	Observador %	Polígrafo %	Total %	2019 %	2022 %
Renta	12.5	8.4	14.3	12.5	9.3	14.0
Salud	10.9	15.7	8.8	10.9	2.3 -	15.1 +
Energía	1.1	3.6 +	0 -	1.1	1.2	1.1
Nacionalización	4.5	8.4 +	2.7 -	4.5	4.7	4.5
Economía	18.5	22.9	16.5	18.5	22.1	16.8
Empleo	2.6	2.4	2.7	2.6	2.3	2.8
Condiciones laborales	0	0	0	0	0	0
Inmigración	2.3	2.4	2.2	2.3	3.5	1.7
Educación	3.4	3.6	3.3	3.4	4.7	2.8
Racismo	2.3	2.4	2.2	2.3	3.5	1.7
Administración	2.6	4.8	1.6	2.6	4.7	1.7
Ambiente	1.1	0	1.6	1.1	3.5 +	0 -
Seguridad social	2.6	3.6	2.2	2.6	3.5	2.2
Seguridad interna	1.5	2.4	1.1	1.5	4.7 +	0 -
Elecciones	26.4	10.8 -	33.5 +	26.4	20.9	29.1
Justicia	3.4	6.0	2.2	3.4	4.7	2.8
Otro	4.2	2.4	4.9	4.2	4.7	3.9
<i>n</i>	265	83	182	265	86	179

Nota: + valor estadísticamente superior (análisis de residuos tipificados corregidos); - valor estadísticamente inferior (análisis de residuos tipificados corregidos).

Considerando la tabla 3, notamos que fue el tema “Elecciones” el que resultó con más verificaciones en el conjunto de análisis (26.4%). Es decir, los asuntos relacionados con denuncias, sondeos falsos o controversias electorales fueron los más constatados, sobre todo de forma más evidente por parte del *Polígrafo*. Comparando las verificaciones realizadas por ambos *fact-checkers*, el *Observador* centró significativamente más su atención en temas como “Energía” y “Nacionalizaciones”. Para la mayoría de los temas no encontramos una tendencia clara.

Si analizamos la cobertura de temas por año electoral, observamos un porcentaje notablemente mayor de verificaciones sobre “Salud” durante las elecciones de 2022. Es importante señalar que, a diferencia de 2019, en 2022 el mundo se encontraba en un período de pandemia de Covid-19. También se señala que, durante la campaña electoral de 2022, el “Medio Ambiente” y la “Seguridad Interior” no fueron objeto de ningún verificador, al contrario de lo ocurrido en 2019.

En la tabla 4, analizamos el contexto/formato en el que se realizó la declaración verificada por los *fact-checkers*. La mayor parte de las verificaciones realizadas (69.8%) dieron como resultado el análisis de declaraciones realizadas por políticos en debates políticos televisados. Hay un aumento significativo en las verificaciones de debate político, del 59.3% (en 2019) al 74.9% (en 2022).

Tabla 4. Formatos y contextos de la declaración verificada (% por columna)

Formato	Fact-checker			Elecciones		
	Total %	Observador %	Polígrafo %	Total %	2019 %	2022 %
En debate	69.8	86.7 +	62.1 –	69.8	59.3 –	74.9 +
En entrevista	1.9	0	2.7	1.9	2.3	1.7
Declaración	6.0	1.2 –	8.2 +	6.0	12.8 +	2.8 –
Publicación de Facebook	2.3	2.4	2.2	2.3	3.5	1.7
Tweet	3.0	1.2	3.8	3.0	2.3	3.4
Publicación con foto	5.7	2.4	7.1	5.7	4.7	6.1
Tweet con foto	2.3	1.2	2.7	2.3	2.3	2.2
Meme post	2.6	0	3.8	2.6	4.7	1.7
Meme tweet	0	0	0	0	0	0
Publicación con gráfico	1.5	1.2	1.6	1.5	1.2	1.7
Tweet con gráfico	0.8	0	1.1	0.8	0	1.1
Video en Facebook	0.8	1.2	0.5	0.8	0	1.1
Tweet de video	0.4	1.2	0	0.4	0	0.6
Meme con video	0	0	0	0	0	0
Fake news	1.5	1.2	1.6	1.5	3.5	0.6
Otro	1.5	0	2.2	1.5	3.5	0.6
<i>n</i>	265	83	182	265	83	182
Contexto	Total %	Observador %	Polígrafo %	Total %	2019 %	2022 %
Contenido de redes sociales	21.1	12.0 –	25.3 +	21.1	22.9	20.2
Contexto en medios	78.9	88.0 +	74.7 –	78.9	77.1	79.8
<i>n</i>	261	83	178	261	83	178

Nota: + valor estadísticamente superior (análisis de residuos tipificados corregidos); - valor estadísticamente inferior (análisis de residuos tipificados corregidos).

Por otro lado, se advierte que los *fact-checkers*, durante las dos elecciones, prestaron poca atención a las publicaciones de las redes sociales. Si agrupamos los diferentes formatos en dos conjuntos “Contenido de redes sociales” y “Contexto de medios tradicionales”, observamos que las consultas de redes sociales solo corresponden al 21% del corpus de análisis. Aun así, considerando estas dos categorías, encontramos evidencia significativa entre *Polígrafo* y *Observador* [ $\chi^2 (1, n = 261) = 5.965, p = 0.015; \nu = 0.151$ ], con *Polígrafo* dedicando más atención al contenido de las redes sociales que *Observador*.

Considerando el posicionamiento del contenido político de la declaración marcada (1 = Pro-gubernamental, 2 = Neutral, 3 = Antigubernamental), no encontramos ninguna tendencia significativa entre *Polígrafo* y *Observador* [ $\chi^2 (2, n = 265) = 3.719, p = 0.15; \nu = 0.118$ ] y entre las dos elecciones legislativas [ $\chi^2 (2, n = 265) = 0.292, p = 0.86; \nu = 0.33$ ]. Nuestros resultados también rechazan la idea de sesgo político en relación con la dimensión política del contenido (1 = Pro-izquierda, 2 = Neutral, 3 = Pro-derecha), ya sea entre los dos *fact-checkers* [ $\chi^2 (2, n = 265) = 4.278, p = 0.118; \nu = 0.127$ ], o entre 2019 y 2022 [ $\chi^2 (2, n = 265) = 0.292, p = 0.86; \nu = 0.033$ ]. En otras palabras, no hay evidencia significativa de que alguno de los *fact-checkers* haya realizado verificaciones sesgadas que favorezcan un campo político en particular. De esta forma, se destaca la evidente imparcialidad de ambas partes.

Tabla 5. Clasificaciones atribuidas por los *fact-checkers* (frecuencias y porcentajes de cada punto del rango)

	Polígrafo		Observador	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
1. Verdadero/Correcto	82	45.1	20	24.1
2. Verdadero, pero/ Casi cierto	19	10.4	6	7.2
3. Impreciso	12	6.6	9	10.8
4. Descontextualizado/no concluyente	3	1.6	5	6.1
5. Manipulado / Engañoso	0	0	16	19.3
6. Pimienta en la lengua / Falso	66	36.3	27	32.5
Total	182	100	83	100

Tabla 6. Relación entre la clasificación de los *fact-checkers* y la orientación política de los enunciados

		Clasificación <i>fact-checker</i>		<i>F</i>	<i>p</i>
		<i>M</i>	<i>SD</i>		
Orientación política	Pro-gobierno	3.61	2.23	0.635	0.53
	Neutro	3.23	2.21		
	Anti-gobierno	3.27	2.23		
Orientación ideológica	Pro-izquierda	3.09	2.16	0.910	0.40
	Neutro	3.39	2.23		
	Pro-derecha	3.53	2.28		



En cuanto a las clasificaciones atribuidas por los *fact-checkers* (tabla 5), a través del análisis de la prueba t de Student notamos que el *Observador* clasificó significativamente las verificaciones, en promedio, como más falsos ( $M_{\text{verificaciones}} = 3.87$ ,  $SD = 2.02$ ) en comparación con el *Polígrafo* ( $M_{\text{verificaciones}} = 3.10$ ,  $SD = 2.28$ ) [ $t(263) = 2.63$ ,  $p = 0.009$ ,  $d = 0.357$ ].

Nuestros resultados también muestran que la orientación política de las declaraciones no influye en las calificaciones otorgadas por los verificadores, ya sea en relación con la dicotomía progubernamental y antigubernamental [ $F(2, 262) = 0.635$ ,  $p = 0.53$ ], o con respecto a la diada pro-izquierda y pro-derecha [ $F(2, 262) = 0.91$ ,  $p = 0.40$ ] (tabla 6).

## 6. Discusión y conclusiones

Nuestros resultados confirmaron que los verificadores de hechos portugueses realizaron más verificaciones de declaraciones políticas durante las elecciones de 2022 en comparación con las elecciones de 2019. Estos datos pueden indicar que la verificación de hechos se ha convertido en una actividad periodística más común en Portugal, pero también pueden sugerir que las agencias de verificación de hechos han aumentado su capacidad y recursos. Además, su papel como perro guardián de los asuntos políticos se reforzó en 2022. Por otro lado, estos hallazgos también pueden indicar una mayor presencia de subjetividad y engaño en el discurso político portugués, lo que está de acuerdo con varios estudios que destacaron un aumento en la instrumentalización política de desinformación, especialmente a través de *Facebook*, durante las elecciones de 2019 (Baptista; Gradim, 2022; Cardoso et al., 2019b).

En Portugal, la práctica del *fact-checking* es relativamente reciente. El primer *fact-checker* portugués apareció en 2015 por iniciativa del periódico digital *Observador*, que dedicó una sección exclusiva a la verificación de noticias

Por otro lado, el aumento en el número de artículos de verificación de hechos, de 2019 a 2022, puede estar directamente relacionado con la transmisión de debates televisados. Mientras que en 2019 se realizaron 13 debates televisados (Borges, 2019), durante la campaña electoral de 2022 se retransmitieron por televisión 30 debates electorales presenciales (Monteiro, 2022). Nuestro estudio mostró que alrededor del 70% del total de artículos de verificación de hechos son verificaciones de declaraciones hechas por políticos en debates electorales. Nuestros resultados refuerzan la idea de que los *fact-checkers* centran su atención esencialmente en los debates políticos (Amazeen, 2016; Wintersieck; Fridkin, 2016).

De manera similar a lo que descubrió Amazeen (2016) al analizar la carrera presidencial de EUA en 2008, nuestro estudio también parece respaldar la idea de que los verificadores de hechos prestan más atención a la negatividad en la publicidad política. Este hallazgo es evidente cuando observamos que el tema “elecciones” (que destaca declaraciones polémicas y acusaciones entre candidatos) fue el tema más destacado en general. Otros estudios también han encontrado esta tendencia (Lim, 2018). Sin embargo, se encontró que *Polígrafo* dedicó significativamente más atención a este tipo de temas. En el caso del *Observador*, temas como “Salud” y “Economía” fueron objeto de mayor escrutinio. Por lo tanto, nuestros hallazgos plantean algunas preguntas importantes para agregar al debate contemporáneo sobre el modelo de negocio y la práctica de verificación de hechos. ¿Los *fact-checkers* independientes (como *Polígrafo*) dependen más de declaraciones polémicas y acusaciones entre políticos que los *fact-checkers* integrados en una organización de noticias? Creemos que nuestra investigación puede ser un punto de partida para esta discusión.

Nuestros hallazgos también confirmaron que ambos verificadores de hechos prestaron muy poca atención a las redes sociales en ambos períodos electorales. Los *fact-checkers* portugueses parecen estar centrados casi exclusivamente en el discurso y el debate político, aunque algunos estudios en Portugal han advertido sobre la mayor difusión de desinformación en las redes sociales (Baptista; Gradim, 2022; Cardoso et al., 2020; 2019b), incluyendo que la desinformación en Portugal

“es lo suficientemente grande como para sesgar la percepción de la opinión pública sobre la veracidad de la información y así disminuir la calidad de nuestra democracia” (Cardoso et al., 2019a, p. 4).

Al igual que en nuestro estudio, Ribeiro et al. (2021) encontraron que los *fact-checkers* tienen dificultades para mantenerse al día con el universo digital, destacando que muchas publicaciones falsas que se volvieron virales no fueron verificadas en varios países.

Más importante aún, nuestros hallazgos no identificaron evidencia de sesgo partidista y político en la selección de declaraciones para la evaluación de los verificadores de hechos. No encontramos, por parte de *Observador* ni *Polígrafo*, ninguna tendencia a verificar declaraciones más o menos antigubernamentales y/o declaraciones ideológicamente favorables a la izquierda o a la derecha. Además, también encontramos que la orientación política de las declaraciones no influyó en las calificaciones otorgadas por los verificadores de hechos. Nuestros hallazgos no están de acuerdo con alguna bibliografía que ha identificado un sesgo político en los verificadores de hechos. Por ejemplo, Louis-Sidois (2022) analizó el sesgo parti-

En las elecciones nacionales de 2019, un diputado de la derecha radical populista fue elegido por primera vez para el Parlamento y los medios comenzaron a dedicar una amplia atención a un solo diputado, el presidente de *Chega*, un partido de derecha radical populista

dista de los verificadores de hechos franceses y estadounidenses y descubrió que tienden a verificar a los políticos ideológicamente cercanos con menos frecuencia y están de acuerdo con ellos. Además, la polarización aumenta durante los períodos electorales. En el caso portugués, por el contrario, nuestros resultados confirman el alto nivel de profesionalidad e imparcialidad de los *fact-checkers* portugueses (Álvares; Damásio, 2013; Da-Silva *et al.*, 2017; Fishman, 2011). Además, nuestro estudio también demuestra que el escepticismo con el que los portugueses ven la práctica del *fact-checking* es exagerado (Baptista *et al.*, 2022, en prensa).

En resumen, nuestro estudio nos permitió percibir que la atención de los *fact-checkers* recayó principalmente en las declaraciones de los candidatos políticos durante los debates electorales. Creemos que los verificadores de hechos deberían centrar más su atención en el universo digital, rastreando publicaciones virales y grupos segregados políticamente. En futuros trabajos, es importante tratar de evaluar los esfuerzos de los verificadores de datos para hacer un seguimiento de la desinformación online. Por otro lado, nuestro trabajo destaca la profesionalidad de los periodistas dedicados al *fact-checking* en Portugal y puede servir como un voto de confianza en esta práctica, que ha demostrado ser apartidista e imparcial.

## 7. Notas

1. El estatuto editorial de *Polígrafo* está disponible en:

<https://poligrafo.sapo.pt/institucional/artigos/estatuto-editorial>

2. Más información en:

<https://poligrafo.sapo.pt/institucional/artigos/poligrafo-vence-mais-dois-premios-e-ja-sao-onze-em-dois-anos>

3. La escala de veracidad de *Polígrafo* tiene 7 puntos, mientras que *Observador* tiene solo 6. Por lo tanto, en cuanto a *Polígrafo*, se combinaron dos valores de la escala inicial en la categoría “6”: 6 = Falso y 7 = Pimienta en la lengua (el valor “7 = pimienta en la lengua” solo apareció inicialmente en 5 casos en 2022). Esta decisión se tomó para estandarizar las escalas de los dos *fact-checkers*: de 1 a 6 valores.

## 8. Referencias

Álvares, Cláudia; Damásio, Manuel-José (2013). “Introducing social capital into the ‘polarized pluralist’ model: The different contexts of press politicization in Portugal and Spain”. *International journal of Iberian studies*, v. 26, n. 3, pp. 133-153. [https://doi.org/10.1386/ijis.26.3.133\\_1](https://doi.org/10.1386/ijis.26.3.133_1)

Amazeen, Michelle A. (2015). “Revisiting the epistemology of fact-checking”. *Critical review*, v. 27, n. 1.

<https://doi.org/10.1080/08913811.2014.993890>

Amazeen, Michelle A. (2016). “Checking the fact-checkers in 2008: Predicting political ad scrutiny and assessing consistency”. *Journal of political marketing*, v. 15, n. 4, pp. 433-463.

<https://doi.org/10.1080/15377857.2014.959691>

Baptista, João-Pedro; Correia, Elisete; Gradim, Anabela; Piñeiro-Naval, Valeriano (2021a). “The influence of political ideology on fake news belief: The portuguese case”. *Publications*, v. 9, n. 2, 23.

<https://doi.org/10.3390/publications9020023>

Baptista, João-Pedro; Correia, Elisete; Gradim, Anabela; Piñeiro-Naval, Valeriano (2021b). “Partidismo: ¿el verdadero aliado de las fake news? Un análisis comparativo del efecto sobre la creencia y la divulgación”. *Revista latina de comunicación social*, n. 79, pp. 23-46.

<https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2021-1509>

Baptista, João-Pedro; Gradim, Anabela (2021). “Brave new world of fake news: how it works”. *Javnost - the public*, v. 8, n. 4, pp. 426-443.

<https://doi.org/10.1080/13183222.2021.1861409>

Baptista, João-Pedro; Gradim, Anabela (2022). “Online disinformation on Facebook: the spread of fake news during the portuguese 2019 election”. *Journal of contemporary european studies*, v. 30, n. 2, pp. 297-312.

<https://doi.org/10.1080/14782804.2020.1843415>

Baptista, João-Pedro; Gradim, Anabela; Loureiro, Marlene; Ribeiro, Fábio (2022). “Fact-checking: a journalistic movement yet to be discovered? Audience attitudes and familiarity levels in Portugal”. In: *Proceedings of 10th international conference on technological ecosystems for enhancing multiculturalism*. [In press at Springer].

“Nuestro estudio mostró que alrededor del 70% del total de artículos de verificación de hechos son verificaciones de declaraciones hechas por políticos en debates electorales. Nuestros resultados refuerzan la idea de que los *fact-checkers* centran su atención esencialmente en los debates políticos”

- Barker, David C.; Joesten-Martin, Danielle; Nalder, Kim L.** (2022). "Aggregated fact-checks, partisanship, and perceptions of candidate honesty". *Journal of elections, public opinion and parties*, v. 32, n. 1, pp. 173-192.  
<https://doi.org/10.1080/17457289.2019.1686394>
- Bennett, W. Lance; Livingston, Steven** (2018). "The disinformation order: disruptive communication and the decline of democratic institutions". *European journal of communication*, v. 33, n. 2, pp. 122-139.  
<https://doi.org/10.1177/0267323118760317>
- Borges, Liliana** (2019). "Debates entre partidos arrancam esta segunda-feira. Veja o calendário completo". *Público*, 2 September.  
<https://www.publico.pt/2019/09/02/politica/noticia/debates-televisivos-arrancam-segundafeira-veja-calendario-completo-1885280>
- Brandtzaeg, Petter-Bae; Følstad, Asbjørn** (2017). "Trust and distrust in online fact-checking services". *Communications of the ACM*, v. 60, n. 9, pp. 65-71.  
<https://doi.org/10.1145/3122803>
- Brüggemann, Michael; Engesser, Sven; Büchel, Florin; Humprecht, Edda; Castro, Laia** (2014). "Hallin and Mancini revisited: four empirical types of Western media systems". *Journal of communication*, v. 64, n. 6, pp. 1037-1065.  
<https://doi.org/10.1111/jcom.12127>
- Caeiro, Mariana-David-Ferreira** (2019). *Média e populismo: em busca das raízes da excepcionalidade do caso português*. Master Dissertation Lisboa: Instituto Universitário de Lisboa.  
<https://repositorio.iscte-iul.pt/handle/10071/19259>
- Caeiro, Mariana-David-Ferreira** (2020). "Media and populism: in search of the roots of the exceptionality of the portuguese case". *Relações internacionais*, Special issue, pp. 101-114.  
[https://ipri.unl.pt/images/publicacoes/revista\\_ri/pdf/risi2020/RI\\_si20\\_a07.pdf](https://ipri.unl.pt/images/publicacoes/revista_ri/pdf/risi2020/RI_si20_a07.pdf)
- Canavilhas, João; Ferrari, Pollyana** (2018). "Fact-checking: o jornalismo regressa às origens". In: Buitoni, Dulcilia (ed.). *Jornalismo em tempo de transformação: desafios de produção e de ação*, Porto Alegre: Editorial Sulina, pp. 30-49. ISBN: 978 85 205 0822 0  
<https://ubibliorum.ubi.pt/handle/10400.6/6892>
- Cardoso, Gustavo; Baldi, Vania; Couraceiro, Paulo; Paisana, Miguel; Pais, Pedro-Caldeira** (2019a). *Fake news em ano eleitoral - Portugal em linha com a EU*. Lisboa: Observatório da Comunicação (OberCom).  
[https://obercom.pt/wp-content/uploads/2019/10/FakeNews\\_OberCom\\_2019.pdf](https://obercom.pt/wp-content/uploads/2019/10/FakeNews_OberCom_2019.pdf)
- Cardoso, Gustavo; Moreno, José; Narciso, Inês; Palma, Nuno** (2019b). *Social media disinformation in the pre-electoral period in Portugal*. CIES e-Working paper. Lisboa: Iscte.  
<https://repositorio.iscte-iul.pt/handle/10071/20667>
- Cardoso, Gustavo; Pinto-Martinho, Ana; Narciso, Inês; Moreno, José; Crespo, Miguel; Palma, Nuno; Sepúlveda, Rita** (2020). *Information and misinformation on the coronavirus in Portugal. Whatsapp, facebook and google searches*. Lisboa: Iscte MediaLab.  
<https://medialab.iscte-iul.pt/wp-content/uploads/information-and-misinformation-on-the-coronavirus-in-portugal.pdf>
- Cobb, Michael D.; Nyhan, Brendan; Reifler, Jason** (2013). "Beliefs don't always persevere: how political figures are punished when positive information about them is discredited". *Political psychology*, v. 34, n. 3, pp. 307-326.  
<https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2012.00935.x>
- Coddington, Mark; Molyneux, Logan; Lawrence, Regina G.** (2014). "Fact checking the campaign: how political reporters use Twitter to set the record straight (or not)". *The international journal of press/politics*, v. 19, n. 4, pp. 391-409.  
<https://doi.org/10.1177/1940161214540942>
- Da-Silva, Marisa-Torres; Figueiras, Rita; Brites, Maria-José; Amaral, Inês; Maropo, Lídia; Santos, Sílvio-Correia; Jerónimo, Pedro; Espírito-Santo, Paula; Pacheco, Liliana** (2017). "Audiências e cross-media: estudo de padrões de consumo de notícias em Portugal". *Estudos em comunicação*, v. 1, n. 25, pp. 177-199.  
<https://hdl.handle.net/1822/54903>
- Dimitrova, Daniela V.; Nelson, Kimberly** (2018). "Fact-checking and the 2016 presidential election: news media's attempts to correct misleading information from the debates". In: Warner, Benjamin R.; Bystrom, Dianne G.; McKinney, Mitchell S.; Banwart, Mary C. (eds.). *An unprecedented election: Media, communication and the electorate in the 2016 campaign*. Santa Barbara, California: Praeger, pp. 134-150. ISBN: 978 1 4408 6065 2  
<https://products.abc-clio.com/ABC-CLIOCorporate/product.aspx?pc=A5618C>
- DN/Lusa** (2019). "Governo quer plano nacional para combater fake news e ciberataques". *Diário de notícias*, 30 August.  
<https://www.dn.pt/poder/governo-quer-plano-nacional-para-combater-fake-news-e-ciberataques--11254096.html>

- Elizabeth, Jane** (2014). "Who are you calling a fact checker". *American Press Institute*, 20 May.  
<https://www.americanpressinstitute.org/fact-checking-project/fact-checker-definition>
- ERC (2019). *A desinformação - contexto Europeu e nacional*. Entidade Reguladora para a Comunicação Social (ERC).  
[https://www.parlamento.pt/Documents/2019/abril/desinformacao\\_contextoeuroeunacional-ERC-abril2019.pdf](https://www.parlamento.pt/Documents/2019/abril/desinformacao_contextoeuroeunacional-ERC-abril2019.pdf)
- Farnsworth, Stephen J.; Lichter, S. Robert** (2019). "Partisan targets of media fact-checking: examining president Obama and the 113th Congress". *Virginia social science journal*, v. 53, pp. 51-62.  
[https://scholar.umw.edu/ps\\_ia/7](https://scholar.umw.edu/ps_ia/7)
- Figueiras, Rita** (2018). "Pluralismo ou paralelismo? O comentário político nos noticiários do prime-time na televisão portuguesa". *Estudos em comunicação*, v. 26, pp. 323-343.  
<http://hdl.handle.net/10400.14/32661>
- Fishman, Robert M.** (2011). "Democratic practice after the revolution: the case of Portugal and beyond". *Politics & society*, v. 39, n. 2, pp. 233-267.  
<https://doi.org/10.1177/0032329211405439>
- Frantzich, Stephen** (2002). "Watching the watchers: the nature and content of campaign ad watches". *The international journal of press/politics*, v. 7, n. 2, pp. 34-57.  
<https://doi.org/10.1177/1081180X0200700204>
- Glowaki, Chris; Johnson, Thomas J.; Kranenburg, Kristine E.** (2004). "Use of newspaper political adwatches from 1988-2000". *Newspaper research journal*, v. 25, n. 4, pp. 40-54.  
<https://doi.org/10.1177/073953290402500405>
- Gottfried, Jeffrey A.; Hardy, Bruce W.; Winneg, Kenneth M.; Jamieson, Kathleen-Hall** (2013). "Did fact checking matter in the 2012 presidential campaign?". *American behavioral scientist*, v. 57, n. 11, pp. 1558-1567.  
<https://doi.org/10.1177/0002764213489012>
- Graça, Francisco-Varandas-Soares** (2017). *A política e os media: o enviesamento da imprensa portuguesa em 2009 e 2015*. Master dissertation. Lisboa: Instituto Universitário de Lisboa.
- Graves, Lucas** (2013). *Deciding what's true: Fact-checking journalism and the new ecology of news*. Columbia University. ISBN: 1267857935  
<https://doi.org/10.7916/D8XG9Z7C>
- Graves, Lucas; Cherubini, Federica** (2016). *The rise of fact-checking sites in Europe*. Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism. ISBN: 978 1 907384257
- Graves, Lucas; Nyhan, Brendan; Reifler, Jason** (2016). "Understanding innovations in journalistic practice: a field experiment examining motivations for fact-checking". *Journal of communication*, v. 66, n. 1, pp. 102-138.  
<https://doi.org/10.1111/jcom.12198>
- Hallin, Daniel C.; Mancini, Paolo** (2004). *Comparing media systems: three models of media and politics*. Cambridge University Press. ISBN: 978 0 521 54308 8
- Hallin, Daniel C.; Mancini, Paolo** (2017). "Ten years after comparing media systems: what have we learned?". *Political communication*, v. 34, n. 2, pp. 155-171.  
<https://doi.org/10.1080/10584609.2016.1233158>
- Hassell, Hans J. G.; Holbein, John B.; Miles, Matthew R.** (2020). "There is no liberal media bias in which news stories political journalists choose to cover". *Science advances*, v. 6, n. 14.  
<https://doi.org/10.1126/sciadv.aay9344>
- Hayes, Andrew F.; Krippendorff, Klaus** (2007). "Answering the call for a standard reliability measure for coding data". *Communication methods and measures*, v. 1, n. 1, pp. 77-89.  
<https://doi.org/10.1080/19312450709336664>
- Humprecht, Edda** (2020). "How do they debunk 'fake news'? A cross-national comparison of transparency in fact checks". *Digital journalism*, v. 8, n. 3, pp. 310-327.  
<https://doi.org/10.1080/21670811.2019.1691031>
- Igartua, Juan-José** (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*, Barcelona: Editorial Bosch. ISBN: 978 84 97902717
- Jost, Pablo; Koehler, Christina** (2021). "Who shapes the news? Analyzing journalists' and organizational interests as competing influences on biased coverage". *Journalism*, v. 22, n. 2, pp. 484-500.  
<https://doi.org/10.1177/1464884918788270>



- Kim, Hyun-Suk; Suh, Yoo-Ji; Kim, Eun-Mee; Chong, Eunryung; Hong, Hwajung; Song, Boyoung; Ko, Yena; Choi, Ji-Soo** (2022). "Fact-checking and audience engagement: a study of content analysis and audience behavioral data of fact-checking coverage from news media". *Digital journalism*, v. 10, n. 5.  
<https://doi.org/10.1080/21670811.2021.2006073>
- Krippendorff, Klaus** (2011). "Agreement and information in the reliability of coding". *Communication methods and measures*, v. 5, n. 2, pp. 93-112.  
<https://doi.org/10.1080/19312458.2011.568376>
- Krugman, Paul** (2011). "Politifact, R.I.P.". *The New York Times*, 20 December.  
<https://krugman.blogs.nytimes.com/2011/12/20/politifact-r-i-p>
- Ladd, Jonatahn M.** (2012). *Why Americans hate the news media and how it matters*. Princeton University Press. ISBN: 978 1 400840359  
<https://doi.org/10.1515/9781400840359>
- Lim, Chloe** (2018). "Checking how fact-checkers check". *Research & politics*, v. 5, n. 3.  
<https://doi.org/10.1177/2053168018786848>
- Louis-Sidois, Charles** (2022). "Checking the French fact-checkers". Available at SSRN 4030887.  
<https://doi.org/10.2139/ssrn.4030887>
- Marchi, Riccardo** (2019). "Um olhar exploratório sobre o partido Chega". *Observador*, 21 December.  
<https://observador.pt/opiniao/um-olhar-exploratorio-sobre-o-partido-chega>
- Marchi, Riccardo** (2020). "O novo partido Chega no âmbito da direita portuguesa". In: Gentile, Fabio; Pinto, Antonio-Costa (eds.). *Populismo: teorias e casos*. Fortaleza, CE: Edmeta Editora, pp. 200-219. ISBN: 978 65 86311 08 2
- Marietta, Morgan; Barker, David C.; Bowser, Todd** (2016). "Fact-checking polarized politics: does the fact-check industry provide consistent guidance on disputed realities?". *The forum*, v. 13, n. 4, pp. 577-596.  
<https://doi.org/10.1515/for-2015-0040>
- McKay, Spencer; Tenove, Chris** (2020). "Disinformation as a threat to deliberative democracy". *Political research quarterly*, v. 74, n. 3, pp. 703-717.  
<https://doi.org/10.1177/1065912920938143>
- Mendes, Mariana S.; Dennison, James** (2020). "Explaining the emergence of the radical right in Spain and Portugal: salience, stigma and supply". *West European politics*, v. 44, n. 4.  
<https://doi.org/10.1080/01402382.2020.1777504>
- Monteiro, Henrique** (2022). "Os 34 debates que marcaram estas eleições legislativas". *Observador*, 20 January.  
<https://observador.pt/2022/01/20/os-34-debates-que-marcaram-estas-eleicoes-legislativas>
- Neuendorf, Kimberly A.** (2017). *The content analysis guidebook*. Thousand Oaks, California: Sage. ISBN: 978 1 412979474
- Newman, Nic; Fletcher, Richard; Schulz, Anne; Andi, Simge; Robertson, Craig T.; Nielsen, Rasmus-Kleis** (2021). *Reuters Institute digital news report 2021*. Reuters Institute for the Study of Journalism.  
[https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2021-06/Digital\\_News\\_Report\\_2021\\_FINAL.pdf](https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2021-06/Digital_News_Report_2021_FINAL.pdf)
- Nyhan, Brendan; Reifler, Jason** (2015a). *Estimating fact-checking's effects*. Arlington, VA: American Press Institute.  
<https://www.americanpressinstitute.org/wp-content/uploads/2016/09/Estimating-Fact-Checkings-Effect.pdf>
- Nyhan, Brendan; Reifler, Jason** (2015b). "The effect of fact-checking on elites: a field experiment on US state legislators". *American journal of political science*, v. 59, n. 3, pp. 628-640.  
<https://www.jstor.org/stable/24583087>
- Observador* (2015). "Twitter, podcast e fact check: as nossas novidades da campanha". *Observador*, 7 September.  
<https://observador.pt/2015/09/07/twitter-podcast-e-factcheck-as-nossas-novidades-da-campanha>
- Palma, Nuno; Couraceiro, Paulo; Narciso, Inês; Moreno, José; Cardoso, Gustavo** (2021). *André Ventura: a criação da celebridade mediática*. Iscte: MediaLab.  
<https://medialab.iscte-iul.pt/andre-ventura-a-criacao-da-celebridade-mediatica>
- Pena, Paulo** (2019). *Fábrica de mentiras. Viagem ao mundo das fake news*. Lisboa: Objectiva. ISBN: 978 989 6658878
- Pinheiro, Miguel** (2017). "Como são os novos fact checks do Observador?". *Observador*, 8 February.  
<https://observador.pt/especiais/como-vaio-ser-os-novos-fact-checks-do-observador>
- Piñeiro-Naval, Valeriano** (2020). "The content analysis methodology. Uses and applications in communication research on Spanish-speaking countries". *Communication & society*, v. 33, n. 3.  
<https://doi.org/10.15581/003.33.3.1-15>

- Piñeiro-Naval, Valeriano; Morais, Ricardo; Baptista, João-Pedro** (2021). “Una perspectiva hispánica sobre la actual investigación en comunicación (2014-2019)”. *Revista general de información y documentación*, v. 31, n. 2, pp. 697-718. <https://doi.org/10.5209/rgid.79464>
- Popescu, Marina; Toka, Gabor; Gosselin, Tania; Santana-Pereira, José** (2011). *European media systems survey 2010: results and documentation*. Essex: European Media Systems Survey.
- Ribeiro, Manoel-Horta; Zannettou, Savvas; Goga, Oana; Benevenuto, Fabrício; West, Robert** (2021). “What do fact checkers fact-check when?”. *arXiv preprint*. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2109.09322>
- Salgado, Susana** (2019). “Where’s populism? Online media and the diffusion of populist discourses and styles in Portugal”. *European political science*, v. 18, n. 1, pp. 53-65. <https://doi.org/10.1057/s41304-017-0137-4>
- Salgado, Susana; Zúquete, José-Pedro** (2016). “Portugal: Discreet populisms amid unfavorable contexts and stigmatization”. Chapter 14. In: Aalberg, Toril; Esser, Frank; Reinemann, Carsten; Stromback, Jesper; De-Vreese, Claes (eds.). *Populist political communication in Europe*. Routledge, pp. 245-258. ISBN: 978 1 315623016 <https://doi.org/10.4324/9781315623016>
- Santana-Pereira, José** (2016). “The Portuguese media system and the normative roles of the media: a comparative view”. *Análise social*, v. 51, n. 221, pp. 780-801. <http://www.jstor.org/stable/44071998>
- Schudson, Michael** (2001). “The objectivity norm in American journalism”. *Journalism*, v. 2, n. 2, pp. 149-170. <https://doi.org/10.1177/146488490100200201>
- Shin, Jieun; Thorson, Kjerstin** (2017). “Partisan selective sharing: The biased diffusion of fact-checking messages on social media”. *Journal of communication*, v. 67, n. 2, pp. 233-255. <https://doi.org/10.1111/jcom.12284>
- Singer, Jane B.** (2018). “Fact-checkers as entrepreneurs: scalability and sustainability for a new form of watchdog journalism”. *Journalism practice*, v. 12, n. 8, pp. 1070-1080. <https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1493946>
- Spohr, Dominic** (2017). “Fake news and ideological polarization: filter bubbles and selective exposure on social media”. *Business information review*, v. 34, n. 3, pp. 150-160. <https://doi.org/10.1177/0266382117722446>
- Stencel, Mark** (2019). “Number of fact-checking outlets surges to 188 in more than 60 countries”. *Poynter*, 11 June. <https://www.poynter.org/fact-checking/2019/number-of-fact-checking-outlets-surges-to-188-in-more-than-60-countries>
- Tardáguila, Cristina** (2019). “This Portuguese fact-checking platform reached its break-even point in less than a year”. *Poynter*, 25 October. <https://www.poynter.org/fact-checking/2019/this-portuguese-fact-checking-platform-reached-its-break-even-point-in-less-than-a-year>
- Tenove, Chris** (2020). “Protecting democracy from disinformation: normative threats and policy responses”. *The international journal of press/politics*, v. 25, n. 3, pp. 517-537. <https://doi.org/10.1177/1940161220918740>
- Tuchman, Gaye** (1972). “Objectivity as strategic ritual: an examination of newsmen’s notions of objectivity”. *American journal of sociology*, v. 77, n. 4, pp. 660-679.
- Uscinski, Joseph E.; Butler, Ryden W.** (2013). “The epistemology of fact checking”. *Critical review*, v. 25, n. 2, pp. 162-180. <https://doi.org/10.1080/08913811.2013.843872>
- Wintersieck, Amanda L.** (2017). “Debating the truth: The impact of fact-checking during electoral debates”. *American politics research*, v. 45, n. 2, pp. 304-331. <https://doi.org/10.1177/1532673X16686555>
- Wintersieck, Amanda L.; Fridkin, Kim L.** (2016). “The rise of fact checking in American political campaigns”. In: Benoit, William L. (ed.). *The Praeger handbook of political campaigning in the United States*, v. 2. Praeger, pp. 145-163.